



Extrait du Parroquia de lengua española de París

<http://www.claretianos-paris.org/Comentario-dominical,725>

Comentario dominical

- Hoja parroquial - Comentario dominical -

Date de mise en ligne : Viernes 28 de septiembre de 2018

Description :

30 de septiembre 2018

Parroquia de lengua española de París



MISSION CATHOLIQUE ESPAGNOLE

Missionnaires Clarétiens

51bis, rue de la Pompe • 75116 PARIS

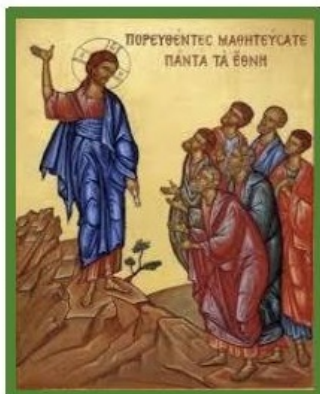
☎ 01 45 04 23 34

misioncatolicaespanola@gmail.com ✉

www.claretianos-paris.org 🌐

www.facebook.com/comunidadhispanaparis 📺

«Alegraos»



Un día contra Cristo se dijo: «¿Es que de Galilea puede salir algo bueno?», y hoy los cristianos, estaríamos tentados de decir: «¿Es que de nuestra sociedad puede salir algo bueno?».

Sin embargo, la realidad es contundente: gestos de generosidad, de compañía a personas solas, de perdón, de lealtad, de fidelidad... aparecen a nuestro alrededor y no siempre son realizados por creyentes o practicantes. Si alguno tuviera la tentación de hacer de menos todos estos signos de vida que aparecen también hoy, recibiría el reproche que hace Jesús a sus discípulos cuando pretenden autoerigirse en portadores exclusivos del bien en el mundo. Esto no aparece sólo cuando criticamos, sino sobre todo y más sutilmente cuando nos creemos que sólo nosotros hacemos las cosas bien.

Jesús, después de enseñar a los discípulos que los otros son también suyos porque hacen el mismo bien de Dios, vuelve a los discípulos, quizá todavía un poco reticentes a esta idea, para hacerles comprender que están siempre a un paso de ser fuente de escándalo para los «de fuera», porque el pecado les acecha igualmente y no siempre saben, pueden o quieren vencerlo. En este sentido, Jesús enseña que el juicio verdaderamente necesario es el que hacemos sobre nosotros mismos desde lo que hemos recibido de él.

Es como si hoy nos dijese: «Alegraos cuando veáis moverse el bien en vuestro entorno porque yo me muevo en él, no importa de quien venga; y, sobre todo, andad con ojo, pues si habéis recibido mi Espíritu no es para juzgar y condenar al mundo, sino para reflejar mi presencia con vuestras obras. Si no lo hacéis, vuestra vida cristiana se convierte en escándalo y sólo valdrá para ser echada fuera. No me hagáis condenaros con vuestra propia medida; permitidme salvaros con la medida de mi amor». •

Parroquia
de lengua española



30 septiembre 2018
nº 29

